

**no han roto
sus amarras**

TODO libro que nos presente la situación real del "Tercer Mundo" nos ayuda a comprendernos mejor. La entrada en la historia de los países descolonizados se realiza a través de un largo proceso y sus contradicciones nos dan con más exactitud el ritmo de la dinámica social que las encubiertas por el llamado "welfare state", el falso bienestar de la sociedad de consumo que sofoca los problemas de fondo bajo las apelaciones publicitarias, la extensión del mercado y la creación de un nivel de vida a tono con las necesidades del mismo. Sobre esta base, Sartre ha recomendado la lectura de Fanon, el profeta de la independencia africana.

PERO lo que en Fanon constituyó una dramática llamada a la rebelión, ya se ha convertido, con la estabilización de la independencia política, en amplísimas zonas geográficas —aunque el colonialismo puede y suele encontrar formas de dominación mucho más sutiles— en rosegado análisis del proceso social que explica cada estructura política específica. El "Tercer Mundo", superadas, aunque no totalmente, las fases históricas que preceden, por fuerza, a una situación de auto-gobierno pleno, y cuyo denominador común es la violencia, cobra conciencia de su auténtica realidad por medio de aquellos intelectuales que habiendo actuado primero en el esfuerzo anti-colonial, toman la necesaria distancia de los hechos para estudiarlos con frialdad y dar su cifra correcta; para establecer las condiciones concretas de la existencia económico-social de cada país y mostrar las posibilidades de futuro que se abren ante él. Tal, el caso que hoy ha de ocuparnos: Hassan Riad ha llevado a cabo un profundo análisis del fenómeno egipcio en su obra "El Egipto nasseriano" (en versión castellana, "Egipto fenómeno actual", Editorial "Nova Terra", Barcelona).

RAD es un intelectual que se instala más allá de las grandes palabras —él dice "de la jergona formalista" vaciada de un contenido científico preciso— y trata de desligarse de todo prejuicio preguntándose por la compleja temática en que se formula la realidad de su país, sin pretias tomas de posición. Este método le conduce a revisar los esquemas simplificadoros al uso, para establecer "los orígenes profundos, significación histórica y futuro" del régimen nasseriano. En el prólogo nos adelanta sus conclusiones: "La historia contemporánea de Egipto está significada y vigorizada por el ascenso de la pequeña burguesía". Después del golpe de estado de 1952, algunos grupos, surgidos del seno de dicho estrato social, se convirtieron en clase dirigente, transformándose en una burguesía de tipo nuevo. Una burguesía de estado.

En este análisis totalizador que Riad nos ofrece se presta una especial atención a la estratificación social en el campo y en la sociedad urbana, a la distribución de la población en tres categorías sociales en la zona rural —las masas populares, los campesinos medios y los privilegiados (capitalistas agrarios y aristócratas)— y cuatro en las ciudades —masas populares, proletariado, pequeña burguesía y clases burguesas y aristocráticas—. Pero Riad no simplifica: por el contrario, reconoce la existencia en cada estrato de una o varias "categorías socio-profesionales" y matiza muy cuidadosamente su definición.

CON no menos detenimiento estudia Riad la estructura económica de su país y el proceso que ha determinado su nacimiento y evolución, respaldado por una burguesía cuyo triunfo político fue retrasado por la dominación británica durante más de setenta años. La formación de esta clase estuvo condicionada por circunstancias específicas y ninguna teoría abstracta puede explicarla. Por su lado, la aristocracia supo adaptarse a la colonización, participó en los negocios y se europeizó rápidamente convirtiéndose en clase dirigente durante un largo periodo, hasta que fue derrocada por el golpe de estado de 1952. Esta fecha es clave en la historia social contemporánea de Egipto. A partir de ella, y con el capitalismo de estado inaugurado por el nuevo régimen, se irá constituyendo una nueva clase que desterrará o asimilará definitivamente a la vieja burguesía de origen aristocrático y consolidará su poder en 1961 con las leyes de nacionalización, asumiendo un carácter de "casta burocrática". Riad desarrolla un análisis riguroso e impecable de este proceso, escapando a los riesgos de una cómoda esquematización.

PIENSO, sin embargo, que el mayor acierto de Riad lo representa su breve estudio acerca de lo que llama "El Tercer Mundo víctima del neocolonialismo". Su tesis se centra en la importancia adquirida por la pequeña burguesía, cuyo papel es generalmente menospreciado por las "transposiciones mecánicas y los esquematismos dogmáticos". Esta clase se ha convertido en burguesía de estado y se vincula, en general, con las fuerzas económicas de las antiguas metrópolis, amparando los progresos del neocolonialismo. Tal es, en opinión de Riad, el aspecto fundamental de la nueva diferenciación social. El carácter parasitario de aquel poderoso estrato y su perfecto control de la máquina estatal, suponen un grave freno para el desarrollo económico y social y congelan unas estructuras que no han roto sus amarras con los antiguos dominadores.

EDUARDO G. RICO



seguro,
puede estar
seguro," Mayor",
susurró el barman, que
tendrá su William Lawson's.
Siempre quito la etiqueta antes de
que se entere todo el mundo. Tengo
que reservarlo para los entendidos.
¿Uno largo? Inteligente y sagaz jugada,
"Mayor". Antes que el Conde lo descubra.



William Lawson's Whisky,
blended from the finest malts of
Scotland's Highland Distilleries



Distribuidor exclusivo: MARTINI & ROSSI, S.A.
Barcelona-Madrid